

Se exhibió en diciembre, en Villarrobledo

## «Imágenes Digitalizadas», muestra fotográfica experimental

La exposición fotográfica denominada «Imágenes Digitalizadas», de Oscar Vallina, se exhibió en diciembre en la Casa de Cultura de Villarrobledo, dentro de las actividades artísticas del consorcio Cultural Albacete.

**O**SCAR Vallina está considerado como uno de los fotógrafos que más han experimentado en el campo de las artes visuales, desarrollando una ingente actividad desde sus estudios de Ciencias de la Información.

En la muestra «Imágenes Digitalizadas» nos encontramos ante la imagen como un acto, un acto lúdico en el que, gracias a la naturaleza de la luz, el objeto pierde su materia y resucita en el laboratorio desprovisto de todas sus limitaciones físicas. En ese viaje el nuevo «yo» del objeto ha sido acariciado o maltratado, o ambas cosas a la vez, ha sido desmembrado o desintegrado, se ha multiplicado o simplificado, para obligarle a dejar de ser objeto y alcanzar un nuevo equilibrio que no precisa de interpretación, simplemente existe, y existe puesto que nos enfrentamos a su estabilidad material, a pesar de que los elementos en juego subviertan la lógica, luchan entre sí o elaboren contenidos sumando signos heterogéneos que conducen a una dialéctica nueva, sin una gramática preestablecida. En este sentido la tecnología no es ya sólo una herramienta, es una presencia «a priori» en nues-

tro universo de sensaciones que reconoce la lectura de la imagen fotográfica, ya sea impregnándola de su carácter magnético o por el confirmamiento del objeto en un nuevo espacio, reconocible como la cotidiana pantalla del monitor.

Esta nueva vida inmaterial del objeto permite que la fotografía, tradicionalmente encadenada a su referente real, pueda expresar contenidos mentales y paisajes interiores como los de *Penetración-III*, o emprender un viaje a través del espacio exterior-interior como en *Giros y sus Trayectorias*. Nos impone la necesidad de revisar extractos del inconsciente, visitando ese museo tenebrista de formas a la vez vivas y desintegradas por el tiempo que es *Angeles Enlutados*. O, simplemente, nos enfrenta a lo explícito, desprovisto, eso sí, de su contexto anecdótico, como en *Exterior-Corporal I, II, III*.

Todo es susceptible, pues, de transformación; puesto que el juego de referencias que establece la imagen del objeto, libre de su contingencia material, nos conduce constantemente del elemento a conjunto, creando paisajes sociales como los de *Embalajes-Tratamientos*, donde la

acumulación y la repetición sugieren el ritmo colectivo; aísla el elemento de su carácter utilitario, adquiriendo así una nueva personalidad cargada de intención, como en *Lugares de Encuentro*.

Hablamos, pues, de una nueva vida del objeto, dentro de un universo con leyes que no le coaccionan, si no que han sido construidas a su medida, o, mejor dicho, a la medida de su nueva existencia incorpórea.

La imagen fotográfica reivindica en este caso, por encima de la memoria, la sensación; por encima del documento, la expresión plástica.

